Nuestra declaración de fe
Basada en la Confesión de fe de Londres 1689

Como iglesia, creemos y afirmamos las verdades eternas reveladas en la Palabra de Dios.

Nuestra declaración de fe está basada en la Confesión Bautista de Fe de Londres de 1689, un documento histórico que expresa con fidelidad las doctrinas fundamentales de la fe cristiana reformada.

Esta confesión no sustituye a la Biblia, sino que resume lo que creemos que ella enseña con claridad sobre Dios, el hombre, la salvación y la vida cristiana. A través de sus artículos, buscamos mantenernos firmes en la verdad, vivir conforme al evangelio y proclamar a Cristo como Señor de todas las cosas.

1. De las Sagradas Escrituras
La Biblia es la única autoridad perfecta para conocer a Dios y Su voluntad. Todo lo que necesitamos creer y obedecer está revelado en ella, y nada debe añadirse o quitarse.

2. De Dios y de la Santísima Trinidad
Hay un solo Dios verdadero, eterno, infinito en poder y sabiduría. Existe en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en esencia, gloria y majestad.

3. Del decreto de Dios
Desde la eternidad, Dios decretó todas las cosas según Su sabiduría perfecta. Sus planes no cambian y se cumplen siempre, aunque Él no es autor del pecado.

4. De la creación
Dios creó todo de la nada en seis días y todo lo que hizo fue bueno. El ser humano fue creado a Su imagen, con conocimiento, justicia y santidad, para tener comunión con Él.

5. De la providencia
Dios sostiene y gobierna todas las cosas. Nada sucede fuera de Su control, y aun los acontecimientos malos son usados por Él para cumplir Sus propósitos santos.

6. De la caída del hombre, del pecado y su castigo
Adán, al desobedecer a Dios, trajo el pecado y la muerte a toda la humanidad. Desde entonces, todos nacemos con una naturaleza pecaminosa y estamos separados de Dios.

7. Del pacto de Dios
Dios estableció un pacto de gracia para salvar a los pecadores por medio de Jesucristo. En este pacto, Él promete perdón y vida eterna a quienes creen en Su Hijo.

8. De Cristo el Mediador
Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, se hizo hombre para ser el mediador entre Dios y los hombres. Vivió sin pecado, murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación.

9. Del libre albedrío
El ser humano tiene libertad para elegir, pero después de la caída su voluntad está esclavizada al pecado. Solo la gracia de Dios puede liberarlo para obedecerle verdaderamente.

10. Del llamamiento eficaz
Dios llama eficazmente a los que ha escogido, por medio de Su Palabra y Espíritu, para que respondan con fe y sean hechos nuevas criaturas en Cristo.

11. De la justificación
La justificación es un acto de gracia de Dios por el cual declara justo al pecador que cree en Cristo. No por obras, sino por la fe en la justicia de Jesús imputada a nosotros.

12. De la adopción
Los creyentes son recibidos como hijos de Dios, gozan de Su amor, tienen acceso a Su presencia y son herederos de todas Sus promesas en Cristo.

13. De la santificación
Los creyentes son apartados del pecado y transformados progresivamente por el Espíritu Santo. Aunque aún luchan con el pecado, crecen en obediencia y amor a Dios.

14. De la fe salvadora
La fe salvadora es un don de Dios que nos lleva a creer todo lo revelado en Su Palabra y a confiar solamente en Cristo para nuestra salvación.

15. Del arrepentimiento para vida y salvación
El arrepentimiento es una obra de gracia que hace al pecador reconocer su pecado, lamentarlo y volverse sinceramente a Dios buscando perdón y nueva vida.

16. De las buenas obras
Las buenas obras son fruto de la fe y evidencia de una verdadera conversión. No salvan, pero glorifican a Dios y confirman nuestra fe.

17. De la perseverancia de los santos
Los verdaderos creyentes perseverarán hasta el fin porque Dios los guarda. Aunque puedan caer, Él los restaurará y completará la obra que comenzó en ellos.

18. De la seguridad de la gracia y salvación
Los creyentes pueden tener la certeza de su salvación, no por sí mismos, sino por las promesas de Dios, la obra de Cristo y el testimonio del Espíritu Santo.

19. De la ley de Dios
La ley moral de Dios sigue siendo una guía para la vida cristiana. No somos salvos por obedecerla, pero nos enseña cómo agradar a Dios y vivir en santidad.

20. Del evangelio y del alcance de su gracia
El evangelio revela la salvación en Cristo a todos los pueblos. Nadie puede creer sin oírlo, por lo que los creyentes deben anunciarlo fielmente al mundo.

21. De la libertad cristiana y de la libertad de conciencia
Cristo libera a los creyentes de la culpa, del poder del pecado y de las tradiciones humanas. Solo Dios es Señor de la conciencia.

22. Del culto religioso y del día de reposo
Dios debe ser adorado solo de la manera que Él ha ordenado en Su Palabra. El día del Señor, domingo, es apartado para adorarlo, descansar y hacer el bien.

23. De los juramentos y votos lícitos
Los juramentos y votos deben hacerse con reverencia y solo ante Dios. Deben ser verdaderos, justos y cumplidos con fidelidad.

24. De las autoridades civiles
Las autoridades son establecidas por Dios para el bien común. Los creyentes deben orar por ellas, obedecerlas en lo que es justo y respetar sus leyes.

25. Del matrimonio
El matrimonio fue instituido por Dios para la unión, ayuda y pureza mutua entre un hombre y una mujer. Es un pacto santo que refleja la relación de Cristo con Su Iglesia.

26. De la iglesia
La iglesia universal está compuesta por todos los creyentes en Cristo. Cada iglesia local es una comunidad visible que adora a Dios, enseña Su Palabra y practica la comunión y disciplina cristiana.

27. De la comunión de los santos
Los creyentes están llamados a amarse, servir y compartir entre sí, tanto en lo espiritual como en lo material, para el bien común y la gloria de Dios.

28. Del bautismo y de la Cena del Señor
El bautismo y la Cena del Señor son ordenanzas dadas por Cristo. El bautismo es para los creyentes como señal de su fe; la Cena recuerda Su muerte y fortalece la comunión con Él.

29. Del bautismo
El bautismo debe administrarse solo a quienes profesan fe en Cristo, por inmersión en agua, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

30. De la Cena del Señor
La Cena del Señor es una conmemoración del sacrificio de Cristo y una comunión espiritual con Él. No hay presencia física de Cristo en los elementos, sino una participación por la fe.

31. Del estado del hombre después de la muerte y de la resurrección

Después de la muerte, los creyentes van a estar con Cristo y los impíos sufren castigo. En el día final, todos resucitarán: unos para vida eterna, otros para condenación.

32. Del juicio final

Dios ha establecido un día para juzgar al mundo por medio de Cristo. Los justos entrarán en gloria eterna y los impíos en castigo eterno. Todo será para la gloria de Su justicia y misericordia.

Si deseas estudiar más a fondo la Confesión Bautista de Fe de Londres (1689), puedes consultarla completa en formato PDF o en diversas ediciones disponibles en línea.